

PRECIOS DE SUSCRICION

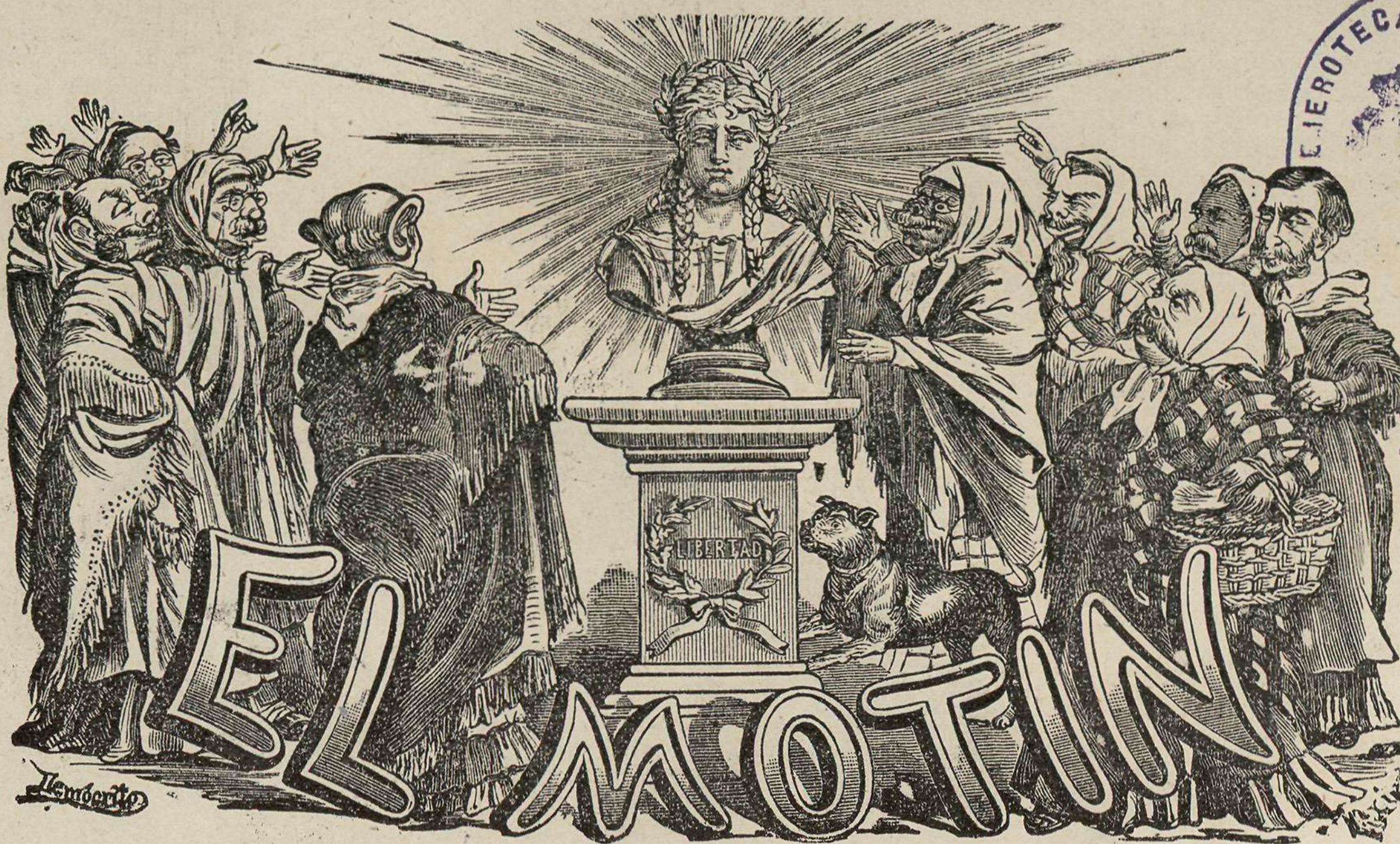
	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	"
Un año.....	10	"
PROVINCIAS		
Tres meses.....	3	"
Seis.....	5	50
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar, 5 pesos.		

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN	2	50
25 idem del suplemento.	1	50

NÚMERO DE EL MOTIN

15 cénts.



PERIODICO SATIRICO SEMANAL



ADMINISTRACION

San Bernardo, 94, primero derecha.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico. Centros de suscripción en Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

SUPLEMENTO A EL MOTIN

10 cénts.

PROTESTA DE LA PRENSA

Los directores de periódicos que abajo firman, esperando obtener el concurso de todos sus compañeros, se han reunido para examinar la conducta de las autoridades en la aplicación de las leyes y disposiciones vigentes sobre imprenta, y en ella han notado actos contrarios a lo que para la libre emisión del pensamiento establece la Constitución del Estado y regula la ley de policía de imprenta de 26 de Julio de 1883.

El primero de estos hechos consiste en la reiterada aplicación a los periódicos del art. 22 de la ley provincial sobre muchas gubernativas, que está, en lo que a la imprenta se refiere, taxativamente derogada por la citada ley de policía. Esta conculcación de la ley, que impone una pena, sin defensa posible para el agraviado, y constituye a la autoridad gubernativa en juez de su propia causa, establece también la más lamentable involución del derecho, hasta el punto de que priva al castigado de los recursos eficaces que la ley de policía consigna para enmendar los errores e injusticias de los gobernadores.

Así se ha dado el caso de que se hayan impuesto recientemente penas a periódicos por supuestos ataques a la moral y a la decencia pública, términos vagos, cuya extensión no puede fijarse, cuyos límites quedan al capricho de los gobernantes, sin que exista desde este momento criterio seguro para el escritor, ni derecho garantido para la honra del ciudadano; como se ha visto también a los gobernadores de algunas provincias, imponer multas de igual naturaleza a los periódicos que habían censurado sus actos, haciendo por ese medio imposible la vida de las publicaciones, que tienen su garantía en las leyes y en el procedimiento del fuero común.

Otro hecho más grave, puesto que atenta a la propiedad y a la vida de todo periódico, es la mala interpretación de los artículos 816 y 822 de la ley de Enjuiciamiento criminal, por la cual se introduce el odioso secuestro de lo que está prohibido terminantemente sea considerado instrumento de delito, pues aunque providencias posteriores han reintegrado la propiedad secuestrada, ni el atentado ha sido corregido, ni hay garantía alguna de que no vuelva a cometerse.

Renuncian los firmantes a exponer otras extralimitaciones cometidas por los agentes de la autoridad para dificultar la circulación de algún periódico, asunto que, después de esclarecido, será objeto de la reclamación pertinente.

Sin perjuicio de ejercitar cuantas acciones legales nos competan, los que suscriben, bien hallados, en su mayoría, con el derecho común que ampara a todos los conciudadanos; exponen estos hechos a la opinión pública, para que su poderoso auxilio no les falte en el firmísimo propósito de sostener las leyes desconocidas, y de perseguir a los que las desconocieren.

Al honrarse la prensa, en primer término, con la defensa diaria de las leyes y de la recta aplicación del derecho, no ha de dejar pasar sin protesta las injusticias cometidas, para que su silencio no se interprete como complicidad; apocamiento u olvido de deberes sagrados, y para que no sirva a nadie de aliento en sus persecuciones a la prensa.

Protestan, pues, enérgicamente contra tales desafueros que, repetidos, son indicio de hostilidad sistemática hacia la más preciada de nuestras libertades, y protestan contra todo aquello que se oponga a lo que la Constitución y las leyes determinan.

Madrid 12 de Marzo de 1884.—Por *El Imparcial*,

Andrés Mellado.—Por *La Publicidad*, de Barcelona, Miguel Morayta.—Por *La Izquierda Dinástica*, Joaquín González Fiori.—Por *La Agencia Europea*, Ricardo López Vázquez.—Por *Las Dominicales*, Ramón Chies.—Por *El Constitucional*, José Arroyo y Cobo.—Por *La República*, Telesforo Ojeda.—Por *El Globo*, Manuel Troyano.—Por *El Correo*, José Ferreras.—Por *La España Financiera*, Miguel Hiraldez de Acosta.—Por *La Marselesa*, Juan Rabadan.—Por *El Eco Nacional*, Guillermo Autran.—Por *La América*, Rafael Comenge.—Por *El Eco de Madrid*, Eduardo de Santiago Fuentes.—Por *La Discusión*, Bernardo García.—Por *El Pabellón Nacional*, Antonio Rivera.—Por *La Prensa Moderna*, Joaquín Bañón.—Por *La Broma*, Eloy P. Buxó.—Por *Las Novedades*, Ramón Melgares.—Por *La Montaña*, Felipe Salas Arriola.—Por *La Marina*, Enrique Muñiz.—Por *El Centinela*, Luis Maravér.—Por *El Porvenir*, José Miralles.—Por *El Liberal*, Mariano Araus.—Por *La Iberia*, Emilio Sánchez Pastor.—Por *El Día*, Juan de Quesada.—Por *El Progreso*, Andrés Solís.—Por *EL MOTIN*, Juan Vallejo.

**

Aprobada por unanimidad la anterior protesta, fueron de igual modo adoptados los acuerdos siguientes:

1.º Constituir una Asociación de la prensa española, que durará mientras las circunstancias lo exijan, para la defensa mutua de los periódicos, cuando sean objeto de medidas arbitrarias.

2.º Nombrar una Comisión que, en lo sucesivo, examine y estudie cuantas medidas gubernativas o judiciales, fuera de derecho, se intenten contra las publicaciones periódicas, para protestar colectivamente cuando proceda, y entablar las querellas, recursos y acciones que competan a los agraviados, sin que esto implique el menor acuerdo sobre idea o acto alguno de carácter político.

3.º Invitar a los periódicos de provincias para que se adhieran a la protesta y a estos acuerdos.

**

Para formar la Comisión fueron nombrados los Sres. Sánchez Pastor, Araus, González Fiori, Troyano y Quesada.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Perdóname, *Noticiero* conservador, querido colega en clericalismo, si hoy, en vez de copiar uno de tus piadosos cuentos, comienzo este *Manejo* con una poesía ortodoxa de un vate de tu comunión política, D. Ramón de Campoamor, que contribuirá indudablemente a aumentar la fe de nuestro católico pueblo. Dice así:

«LA CRUZADA DE PACHIN»

Como cruzado a Judea
fué de escudero Pachin
con el abad de la aldea
de Serin.

Para hacer un relicario,
juró traer a su amor
un pedazo del sudario
del Señor.

Pero Pachin no sabía
que, si Dios bajó a morir,
volvió al cielo al tercer día
a subir.

Y si la tumba sagrada
no encerró a Cristo jamás,

¿qué halló en ella? Polvo... y nada...
¡Nada más!

—«¡Por un sepulcro vacío,»
Pachin se atrevió a decir,
«cuánto hombre viene, Dios mío,
a morir!»

Y sin lograr los tesoros
que al ir pensaba traer,
le vapulearon los moros
al volver.

Perdió su fe en tal jornada
y se condenó por fin...
Así acabó la cruzada
de Pachin.»

En vista de la composición anterior, se explica perfectísimamente que *El Cronista*, órgano del canovismo, se escandalice de que los radicales franceses pretendan declarar de texto para la enseñanza en las escuelas el catecismo de Paul Bert, en cuya primera página se lee esto que copia el colega:

P.—¿Quién es Dios?
R.—No lo sabemos.
P.—Luego, negáis la existencia de Dios?
R.—Ni la niego ni la afirmo. Yo no sé lo que quiere decir eso. Ignoro lo que significa la palabra *Dios*.
Después el maestro se convierte en discípulo y viceversa, y entablan esta conversación:
M.—Dios es el que ha creado todo y el que dirige el firmamento.
D.—¿Qué sabe V.?
M.—Eso se dice.
D.—Los que tal creen, ¿han visto u oído a Dios?
M.—No: ni lo han visto ni lo han oído.
D.—Luego, como yo, no lo conocen.
M.—¿No reconocéis que existe un Sér superior que gobierna y dirige todo?
D.—¿Para qué? Pruébenos V. la necesidad de ello. Muéstrenos V. ese Sér.
M.—No se puede mostrar lo que es invisible, ni probar lo que no existe.
D.—Entonces, no hablemos más.

¿Por qué, *Tiberio* de Oviedo, me lo has armado tan grande a propósito de lo que dije sobre el *barrena* de Borines?

Si no va a Cadanes porque pudiera encontrarse con una paliza; si por contrato hecho con sus feligreses está obligado a rezar durante todo el año tantos padrenuestros, credos, salves y avemarias, como vecinos fallecieron en su parroquia desde el siglo V hasta hoy, y en la cobranza de estos servicios, no gangas, como tú dices, invierte mucho tiempo, aunque no tanto como el que consume en administrar los cuantiosos bienes del clero que posee por haberlos comprado al Estado; si se consagra además a preparar la dote de sus sobrinitas y buscarles un marido virtuoso y morigerado, a la vez que larga filipicas tremendas contra los que no acuden a oír su misa de cuatro horas, ¿qué culpa tengo yo, para que así joh impio *Tiberio*! te ensañes conmigo?

Mi ocupación constante, mi deseo más vivo es moralizar al clero; y si no lo consigo en la medida que reclaman el bien y la tranquilidad de todos, hartas lágrimas de dolor me cuesta, para que vengas tú ahora a aumentarlas, dudando de la eficacia de mi piadosa tarea.

Pero me queda el consuelo de que si no el buen éxito, la buena intención me salvará.

No sé qué idea te llevas, impio Suarez, el de la Felguera, lo mismo que los demás corresponsales que tiene en España ese periodicucho infame y difamador del clero, llamado *EL MOTIN*, al trabajar como trabajais en su propaganda.

Ciertamente es de admirar el valor que demostrais en estos tiempos de clericalismo hidrófobo, resistiendo enérgicamente las sugerencias

EL MOTIN



D. EDUARDO CHAO

LITOGRAFIA, FUENCARRAL, 137

y amenazas de los sotanas; pero no tengais cuidado, que ya os lo dirán de misas.

Quien mal anda mal acaba; y el mejor día, si no os enmendais, vais á tener la desgracia de que os toque el premio gordo de la lotería, ó heredeis á un tío en Indias, ó recibais otro castigo del cielo por el estilo.

Monjitas Claras ó Clarisas de Castrojeriz; ¿es cierto que habeis despedido al matrimonio que os servia, por que el nuevo presbiteroide, que se alojó en su casa, os lo ha pedido así? ¿Sabeis si él lo hizo temiendo que el espectáculo del matrimonio despertase en su cerebro pensamientos contrarios al voto de castidad que pronunció al pié de los altares?

Decídmelo, para felicitarlo si es así, por su fortaleza en huir de la ocasion para evitar el peligro.

Querian casarse en lunes, porque el martes es día de mal agüero, dos jóvenes en Valencia, y el parroquidermo se negaba, pretextando que no habian trascurrido veinticuatro horas desde la última amonestacion; mas convencido por dos argumentos de peso, accedió por fin.

Obraron cueradamente los novios apelando á tan poderosas razones, puesto que los presbiteros no se dejan convencer nunca con las de tres al cuarto.

¿Pero qué escándalo es éste? ¿A qué extremos hemos llegado? ¿Cómo se atreve un procurador de Toro á reclamar un depósito de 14.000 reales á una religiosa del convento de San Juan, cuando ésta ha negado bajo juramento que lo tiene, y están envueltas en el asunto muchas personas de hábito y sotana?

Sólo una idea me consuela: la de que ese procurador se está procurando su condenacion eterna, sobre todo si llega á sacarles, que lo dudo, esa cantidad, destinada, probablemente, á místicas funciones ó piadosos *gaudeamus*.

Entraron en un templo unas cuantas cigarrras de esas que dan el opio.

El presbiteroide cerró la puerta al verlas, sin duda para enseñarles algun punto oscuro de doctrina.

Ellas comenzaron á gritar, acudió gente, y él entonces, muy sofocado, las acusó de recelosas y traviesas.

La *Voz Montañesa*, de Santander, á quien se lo han referido, no quiere creerlo; porque todo en los clérigos es santidad y pureza.

Y yo tampoco lo creo, ni permito que lo crean mis lectores.

¿No exhibia el billete de confesion, y pretendia ser padrino de una niña del alcalde?

Hizo bien el parroquidermo de San Francisco (Mahon) en recusar á aquella persona, por más que fuese respetabilísima en todos conceptos; así evitó que la criatura, al enterarse de que su padrino no tenía el tal billete, hubiera renunciado á mamar, sucumbiendo de inanición.

El sotana de Puerto de Vega aconseja á sus feligreses que, cuando se encuentren alguna cantidad cuyo dueño no pareciere, entreguen la mitad á los pobres y el resto á las ánimas.

Y luego dicen que mis pobrecitos sotanas son interesados! Pudiendo pedirlo todo, se contentan con la mitad.

Con agua pasada no muele molino, amigo de Oviedo que me escribes acerca de la jumera mística que hace dos años tomaron unos cuantos presbiteros en la romería de Otur, y que le curaron algunos concurrentes por el procedimiento del acebuche.

Mándame flores más frescas, si quieres que figuren en el *Manejo*.

Leo en *El Anunciador Vitoriano*, del día 6 del actual:

«En el convento de San Antonio ha faltado una silla de paja con las iniciales V. B., que se llevó á dicho convento el primer día de Carnaval. Se suplica al que la tenga, haga el favor de llevarla al referido convento de San Antonio.»

Hay que modificar el refran; ya no pierde su silla el que va á Sevilla, sino el que la deja en la capilla.

Otro endemoniado ha aparecido en Huesca.

Desde la venida de los frailes, no descansa ni un momento el enemigo de las almas, todo para dar que hacer y que ganar á los robustos y pujantes reverendos.

Y luego dicen que el diablo es mala persona.

El domingo se leyó en las parroquias de la diócesis de Tortosa un decreto de excomunion lanzado por el obispo contra nuestro colega de Castellón, *El Clamor de la Democracia*.

Me alegro. Hay periódicos que siempre tienen á los curas en la boca, y eso es impio, infame y asqueroso.

¿A qué aspiran? ¿Qué se proponen? Imiten á EL MOTIN y no sufrirán esos disgustos.

Suma y sigue.

Nuevamente denunciado *El Progreso*, en Madrid, por un artículo titulado *La democracia y el ejército*.

El Progreso, de Sevilla, ha sido multado en 100 pesetas, por una leve falta de policia de imprenta.

Suma y sigue.

Refiriéndose un diario conservador á la protesta de la prensa, da estos sanos consejos al Gobierno:

«No interprete la ley, aplíquela en su letra, y cuando le hablen de indultos y perdones, tenga en cuenta que el indulto es derecho de desconocer la ley, según los republicanos, y nosotros debemos darles satisfacción en todo lo que piden y sea ajustado á las prescripciones legales.»

Eso, eso; duro, firme; nada de indultos ni de perdones, á ver si así aprendemos los liberales á no dejar títere con cabeza el día que cojamos la sartén por el mango.

Además, que la clemencia conservadora debe reservarse íntegra para los criminales cuyos indultos publica á menudo la *Gaceta*.

El alcalde del pueblo de Santa María del Berrocal ha dictado un bando en que prohíbe el toque de instrumentos en las calles y plazas públicas sin permiso de su autoridad, y la reunion de personas para marchar unidas por las calles y trechos de la poblacion, con tal que excedan de tres; en cuyo caso, y siempre que algun vecino ó residente precisase de alguna reunion ó asociacion pacífica, soliciten de su autoridad la correspondiente licencia; amenazando á los infractores con denunciarlos al tribunal competente como reos de desobediencia.

Si Cánovas hace alcaldadas, ¿quién se atreverá á censurar á los alcaldes que lo imitan?

El padre de nuestro querido amigo D. Andrés Solís, director de *El Progreso*, que estaba empleado en Hacienda, ha sido declarado cesante.

Los pecados de los padres alcanzaban á los hijos hasta la cuarta generacion en la ley de Moisés; en la conservadora, los ataques de los hijos á los gobiernos despóticos y arbitrarios, alcanzan á los padres.

Si es venganza, ¡qué pequeña! y si casualidad, ¡qué torpeza!

El Poncio de Avila ha amenazado á unos obreros que pedian trabajo al alcalde por carecer completamente de recursos para su sostenimiento y el de sus familias, con enviarles á las islas Marianas.

Que no sabrá dónde están, de seguro, porque se estilan hoy unos gobernadores...

Respecto á lo demás, convengamos en que el Poncio es lógico: mandando los conservadores, nadie tiene derecho á comer más que los de la familia.

Un periódico conservador dice que las beatas debieran haber dado á algunos obreros beneméritos el importe del cáliz, la patena, la bandeja, las vinajeras y la campanilla de oro regaladas al P. Mon.

Y yo añado: y el importe de todos los cálices, patenas, lámparas, campanillas, campanas y demás objetos de valor que existen en los templos.

Reconocida ya por todos la necesidad de poner á la iglesia en consonancia con la doctrina de su fundador, pondremos en práctica nuestra teoria el día que soplen para nosotros vientos favorables.

Los agentes de la higiene vuelven á confundir á las mujeres honradas con las otras.

Como el que oye campanas y no sabe dónde, estos apreciables sujetos han oido hablar de moralidad conservadora, y no saben que hay otra, la universal, que es diferente en algunos puntos.

El Sr. Castelar propone una inteligencia de todas las fuerzas liberales frente á los conservadores y ultramontanos.

Conformes con lo que dice, y sobre todo con lo que calla.

Desconcertados andan los conservadores con la protesta de la prensa.

Es que temen que tras la protesta del eco de la opinion, venga la de la opinion misma.

O lo que es igual, que el país empuñe la escoba.

En una semana han sido robadas las catedrales de Santiago, Valladolid y Las Palmas, amen de varias iglesias.

Como prácticos en su oficio, ya saben bien los ladrones donde está hoy refugiado el dinero. Por eso no se dedican á robar redacciones de periódicos liberales.

Nuestro querido compañero en la prensa don Andrés Solís, director de *El Progreso*, que hace apenas dos meses sufrió la pérdida de un hijo de siete años, acaba de perder una niña de catorce meses.

Reciba nuestro amigo la expresion de nuestro sentimiento.

El Siglo, de Ramon Rigoletto Necedal, dice que lo que hace mi pobrecita *Unionceja* es bajo, rastroso, indigno, ignominioso, vergonzoso, indecoroso, grotesco, ridiculo, adocenado, desvergonzado y alevoso, añadiendo:

«Lo que *La Union* hace... no es malvado, no es criminal. Eso es... otra cosa mucho más baja. Eso es... Eso no es decente.»

Sirva esto de contestacion á los que nos envian *Granos de arena* y *Semanarios católicos* para que contestemos á las brutalidades que nos dicen. Si entre ellos se tratan con tan esquisita cortesía, ¿qué extraño es que al referirse á nosotros se apoyen en los remos delanteros y echen al aire los de atrás?

Los mestizos y carlistas obedecen así á la ley de su naturaleza; por eso, ni nos producen efecto alguno, ni nos rebajamos á contestarles, como no sea para divertirnos.

De *El Progreso*:

«Anoche oimos aplicar los pecados capitales á la situacion del siguiente modo:

El primero, Soberbia (Elduayen).
El segundo, Avaricia (Cos-Gayon).
El tercero, Lujuria (Cánovas).
El cuarto, Ira (Quesada).
El quinto, Gula (Torero).
El sexto, Envidia (Pidal).
Y el sétimo, Pereza (Antequera).»

Y las siete virtudes contra esos pecados, ¿dónde están?

Dice Fabié, en una de sus correspondencias, que, dado el carácter de la lucha entablada contra el Gobierno, hay que contestar enérgicamente con la guerra.

Boticario, á tu almirez.

Pregunta *La Fé*:

«¿Será verdad lo que se nos ha contado sobre la dureza con que se trata á los niños en el colegio establecido en el Escorial y que depende exclusivamente de alacio?»

Es posible, si los profesores pertenecen á la benemérita clase que moralizo.

Poncio Botella ha restablecido en Valencia la censura previa teatral, con infraccion manifiesta de la orden-circular de 28 de Febrero de 1881.

Y se dirá de España en el porvenir: padeció bajo el poder de los Poncios conservadores, ninguno de los cuales habia inventado la pólvora.

Cánovas habla ya solo.

«Por ahí empecé yo,» dirá algun pensionista de Ezquerdo.

El Lunes, periódico de Alicante, desea que hagamos constar que Poncio Guijarro no ha impuesto 500 pesetas de multa á *El Graduador*. Conste, pues.

De *El Liberal*:

«De lo que pasa más acá de la frontera, nada sabemos, ni debemos, ni queremos, ni podemos saber.»

En asuntos teatrales estamos mejor informados. Parece que muchas compañías tienen en estudio la famosa comedia del teatro antiguo *Mañanas de Abril y Mayo*.

Aplaudiré con mucho gusto, aunque me halle en el escenario.

LIBROS RECIBIDOS

Reseña del banquete celebrado en el teatro de la Alhambra el día 14 de Enero de 1884 con motivo de los tratados de comercio. Forma un elegante folleto, publicado por el Circulo de la Union Mercantil.

— *Discurso leído el 1.º de Febrero de 1884*, por D. Laureano Calderon, presidente de la seccion de ciencias exactas, físicas y naturales, en el Ateneo de Madrid. Imprenta Central á cargo de Victor Saiz, Colegiata, núm. 6, Madrid, 1884.

Digno por todos conceptos de leerse; es, más que un discurso modelo, una valiente *catilinaria naturalista*, como el mismo autor le llama. Profundidad en el pensamiento, robustez y aticismo en la forma, caracterizan este nuevo trabajo del Sr. Calderon, haciéndolo por consiguiente semejante á cuantos se deben á la pluma de profesor tan distinguido.

LIBROS EN VENTA

LO QUE NO DEBE DECIRSE por José Nakens.— Precio: 2 pesetas.

REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS. PRECIO, UNA PESETA

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilacion extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTIN. — Cuarta edición. — Precio: UNA peseta.

LA PIQUETA por JOSE NAKENS.— Tercera edición. — Precio: UNA peseta.

EN PRENSA

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS SEGUNDA PARTE — PRECIO: UNA PESETA

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS Primer tomo. — Precio: UNA peseta

Madrid: 1884.— Imp. de M. Romero, Preciados, 1.